

➤ *Benedicto XVI. Visita al Reino Unido, del 16 al 19 de septiembre de 2010 (3). Lo esencial de lo dicho por Benedicto XVI en Gran Bretaña. Siete textos: Fe, razón, santidad - Responsabilidad de la escuela católica – A los jóvenes – El martirio en la nueva evangelización – etc.*

❖ Cfr. Lo esencial de lo dicho por Benedicto XVI en Gran Bretaña - En la escuela de Newman

Los jóvenes, los políticos, los fieles laicos, los maestros, los religiosos dedicados a la enseñanza... a todos ha llamado Benedicto XVI a tomar conciencia de la labor de la Iglesia en la nueva evangelización del continente. Con humildad y sentido de la responsabilidad, el Papa no ha dudado en orientar, aconsejar e instruir durante su Viaje a Gran Bretaña. Ofrecemos lo más significativo de sus discursos y homilías.

○ **La responsabilidad de la escuela católica**

La tarea de un maestro no es sencillamente comunicar información o proporcionar capacitación en unas habilidades orientadas al beneficio económico de la sociedad; la educación no debe considerarse como algo meramente utilitario. Se trata de la formación de la persona humana, preparándola para vivir en plenitud. En una palabra, se trata de impartir sabiduría.

Nunca olvidéis que los religiosos tienen una única contribución que ofrecer a este apostolado: el testimonio de amor a Cristo, el Maestro por excelencia. Esto va más allá de la evidente exigencia de que el contenido de la enseñanza concuerde siempre con la doctrina de la Iglesia. Se trata de que la vida de fe sea la fuerza impulsora de toda actividad escolar. Una buena escuela educa integralmente a la persona en su totalidad. Y una buena escuela católica, además de este aspecto, debería ayudar a todos sus alumnos a ser santos.

○ **Fe y razón, y santidad**

El lema del cardenal Newman, *Cor ad cor loquitur, El corazón habla al corazón*, nos da la perspectiva de su comprensión de la vida cristiana como una llamada a la santidad, experimentada como el deseo profundo del corazón humano de entrar en comunión íntima con el Corazón de Dios.

El servicio concreto al que fue llamado el Beato John Henry incluía la aplicación entusiasta de su inteligencia y su prolífica pluma a muchas de las más urgentes *cuestiones del día*. Sus intuiciones sobre la relación entre fe y razón, sobre el lugar vital de la religión revelada en la sociedad civilizada, y sobre la necesidad de una educación esmerada y amplia fueron de gran importancia. Firmemente contrario a cualquier enfoque reductivo o utilitarista, buscó lograr unas condiciones educativas en las que se unificara el esfuerzo intelectual, la disciplina moral y el compromiso religioso.

○ **A los jóvenes: No os conforméis con ser de segunda fila**

Hay algo que deseo enormemente deciros: espero que, entre quienes me escucháis hoy, esté alguno de los futuros santos del siglo XXI. Lo que Dios desea más de cada uno de vosotros es que seáis santos. Os pido que no os conforméis con ser de segunda fila. Os pido que no persigáis una meta limitada y que ignoréis las demás. Tener dinero posibilita ser generoso y hacer el bien en el mundo, pero, por sí mismo, no es suficiente para haceros felices. Estar altamente cualificado en determinada actividad o profesión es bueno, pero esto no os llenará de satisfacción a menos que aspiremos a algo más grande aún. Llegar a la fama no nos hace felices. La felicidad es algo que todos quieren, pero una de las mayores tragedias de este mundo es que muchísima gente jamás la encuentra, porque la busca en los lugares equivocados. La clave para esto es muy sencilla: la verdadera felicidad se encuentra en Dios.

Espero veros a muchos de vosotros el próximo agosto, en la Jornada Mundial de la Juventud, en Madrid. Mientras tanto, que Dios os bendiga.

○ **Nuevo martirio, nueva evangelización**

La evangelización de la cultura es de especial importancia en nuestro tiempo. Algunos buscan excluir de la esfera pública las creencias religiosas, relegarlas a lo privado, objetando

que son una amenaza para la igualdad y la libertad. Sin embargo, la religión es, en realidad, garantía de auténtica libertad y respeto, que nos mueve a ver a cada persona como un hermano. Por este motivo, os invito particularmente a vosotros, fieles laicos, a plantear en el foro público los argumentos promovidos por la visión de la fe. No tengáis miedo de ofrecer este servicio a vuestros hermanos y hermanas.

El precio que hay que pagar hoy por la fidelidad al Evangelio ya no es ser ahorcado, descoyuntado y descuartizado. Quienes proclaman la fe en los tiempos actuales no pocas veces deben pagar otro precio: ser excluido, ridiculizado o parodiado. No por eso la Iglesia puede sustraerse a la misión de anunciar a Cristo y su Evangelio como verdad salvadora, fuente de felicidad y fundamento de una sociedad justa y humana.

○ **La contribución de la religión a la vida política**

¿Qué exigencias pueden imponer los Gobiernos a los ciudadanos de manera razonable? ¿En nombre de qué autoridad pueden resolverse los dilemas morales? ¿Dónde se encuentra la fundamentación ética de las deliberaciones políticas? En este sentido, el papel de la religión en el debate político no es tanto proporcionar normas, ni proponer soluciones políticas concretas. Su papel consiste más bien en ayudar a purificar e iluminar la aplicación de la razón al descubrimiento de principios morales objetivos.

Sin la ayuda correctora de la religión, la razón puede ser también presa de distorsiones, como cuando es manipulada por las ideologías. En otras palabras, la religión no es un problema que los legisladores deban solucionar, sino una contribución vital al debate nacional. Desde este punto de vista, no puedo menos que manifestar mi preocupación por la creciente marginación de la religión, especialmente del cristianismo, incluso en naciones que otorgan un gran énfasis a la tolerancia.

○ **Con las víctimas de abusos**

Estas revelaciones han sido para mí una *shock*, no sólo una gran tristeza. Es difícil entender cómo ha sido posible esta perversión del ministerio sacerdotal. Es una enorme tristeza, tristeza también porque la autoridad de la Iglesia no ha sido suficientemente vigilante ni veloz, decidida en la adopción de las medidas necesarias. Por todo ello, estamos en un momento de penitencia, de humildad. El primer interés son las víctimas: ¿cómo podemos reparar? ¿Qué podemos hacer para ayudar a estas personas a superar este trauma, a reencontrar la vida, a reencontrar también la confianza en el mensaje de Cristo?

○ **Lo que nos une a Cristo es más de lo que nos separa**

No podemos dejar de recordar en qué gran medida la fe cristiana configuró la unidad y la cultura de Europa. Lo que nos une a Cristo es más que lo que aún nos separa. Debemos dar gracias por los notables progresos realizados en el noble objetivo del ecumenismo a través de los esfuerzos de cristianos comprometidos de todas las confesiones. Al mismo tiempo, sin embargo, somos conscientes de lo mucho que todavía queda por hacer. En un mundo caracterizado por una creciente interdependencia y solidaridad, tenemos el desafío de proclamar con renovada convicción la realidad de nuestra reconciliación y liberación en Cristo, y proponer la verdad del Evangelio como la clave de un desarrollo humano auténtico e integral. En una sociedad cada vez más indiferente o incluso hostil al mensaje cristiano, todos estamos obligados a dar una explicación convincente de la alegría y la esperanza que hay en nosotros.